

## Puerto de la Cruz, en caída libre

La ciudad ya es el destino menos rentable de España: perdió casi 150.000 visitantes en 2009, la ocupación media ha caído un 17% en la última década y los turistas gastan ahora menos que en 2005.

21/mar/10

### R.B./ R.S., Puerto de la Cruz

Los números dicen que el Puerto de la Cruz está en caída libre. La crisis económica mundial se ha unido a la persistente crisis local para parir una crisis total en la primera ciudad turística de Canarias. El Puerto perdió en 2009 casi 150.000 turistas y cosechó la peor cifra de visitantes de la última década; el gasto medio por turista no para de bajar y ya se sitúa por debajo del nivel de 2005; la ocupación hotelera y extrahotelera ha caído un 17% desde 2000 y ronda el 54%; en veinte años se han perdido 4.000 camas, y el paro se ha duplicado en tres años y ya supera los 3.895 desempleados. El panorama es desolador y entidades como la Alianza para la Excelencia Turística (Exceltur) lo confirman con sus estudios: Puerto de la Cruz fue el destino turístico menos rentable de España en 2009.

El barómetro de la rentabilidad de los destinos turísticos españoles de Exceltur colocó al Puerto en el último lugar de España, con 31,8 euros de ingresos por habitación disponible, un 17% menos que en 2008. Muy lejos de los 45 euros de media nacional y más lejos aún de los 54 euros de Adeje o de los 49,4 de Arona. San Bartolomé de Tirajana, con 62,5 euros, dobla al Puerto en rentabilidad. Tarifa (Cádiz), líder con 88 euros, gana casi el triple por habitación.

Los más optimistas creen que el Puerto de la Cruz ya ha tocado fondo y ahora toca mejorar, pero más allá de algunas obras puntuales -la vía del Botánico y la playa de Martiánez, por ejemplo- y del Consorcio para la Rehabilitación Turística, que prevé una inversión inicial de seis millones de euros en un año y quizá 24 millones en cuatro años, no hay demasiadas razones objetivas para prever un vuelco. Las administraciones públicas siguen sin concretar los grandes proyectos pendientes -el nuevo puerto, la línea marítima con La Palma, el parque marítimo, la ciudad deportiva, el campo de golf, las infraestructuras culturales o el nuevo hotel Taoro-, y el sector privado, ahogado por la falta de rentabilidad, tampoco se renueva.

El Ayuntamiento portuense, con una millonaria deuda, no está en condiciones de afrontar en solitario el reto que supone relanzar una ciudad que languidece. Desde el Cabildo de Tenerife, el Gobierno canario y el Gobierno de España llegan inversiones, pero no las suficientes para revertir la clara tendencia negativa. Atrás quedaron los foros y los movimientos cívico-políticos para salvar el Puerto de la Cruz, motor económico del Norte. Y la ciudad sigue esperando algo más que parches y remiendos.

EL DÍA analizó en julio de 2008 la situación portuense. Un año y ocho meses después, no ha hecho más que empeorar. Si la rentabilidad turística estaba entonces al mínimo, con 918.271 turistas, un gasto medio en destino de 38,35 euros y una ocupación del 64,68%; qué decir de 2009, con 770.352 turistas (147.739 menos), un gasto medio de 36,93 euros (1,42 menos) y una ocupación del 54,36% (un 10% menos). En 2008, el vicepresidente de Ashotel, Juan Antonio Rosado, se mostraba muy preocupado por la "decadencia portuense" y advertía de que los precios no podían bajar más porque la rentabilidad era prácticamente nula. Y han bajado más. Quizá por eso, Rosado apunta ahora: "Si no nos tomamos en serio el Puerto de la Cruz, desaparecerá como destino turístico". Otro Bajamar, temía Rosado hace dos años.

Los números son preocupantes y las tendencias tampoco son buenas. La dependencia del Puerto de la Cruz del mercado nacional sigue creciendo. Si en 2008 el 61% de los turistas eran españoles, el año pasado fueron el 62%, y eso que llegaron 82.500 menos que un año antes. Por contra, los mercados con mayor poder adquisitivo se reducen. Los alemanes, que suponen el 18% del turismo portuense, son cada vez menos. El año pasado vinieron 141.000, un 13,6% menos que en 2008, muy lejos de la media de 200.000 que visitaba la ciudad hace diez años. El turismo nórdico, el 7% del total, también cae. Entre un 13 y un 48% menos según los países. De 85.430 nórdicos llegados al municipio portuense en 2000 se ha pasado a 71.371 en 2008 y a sólo 53.562 en 2009.

El gerente de Turismo de Tenerife, Alberto Bernabé, cree que la crisis turística portuense ha tocado fondo y augura una mejora de las cifras de turistas nacionales, pero también más problemas para el sector extrahotelero. "Hemos visto una progresiva pérdida de competitividad de los apartamentos con relación a los hoteles. Desgraciadamente, parte de estas empresas alojativas no lograrán adaptarse a la nueva demanda. La oferta está, además, en una espiral de pérdida de rentabilidad que no permite invertir para adaptarse a las exigencias. Esto provocará una muerte lenta que puede acabar en cierres".

¿Sobran 6.000 camas?

Bernabé considera que hay un exceso de oferta y cree que las posibilidades de futuro del Puerto de la Cruz pasan por una reducción del número de camas. A su juicio, alrededor de un cuarto de las 23.625 camas existentes en la ciudad estarían condenadas a desaparecer por la ley de la oferta y la demanda. ¿Se acabó el negocio para 6.000 camas portuenses?.

El consejero insular de Turismo, José Manuel Bermúdez (CC), no se atreve a pronosticar si se ha tocado fondo o no: "Es muy difícil saber lo que va a ocurrir, pero, sin lugar a dudas, su recuperación depende en gran medida de cómo evolucione la economía en los países emisores".

Bermúdez expresa su confianza en que "en términos generales se empiece a salir de números negativos a partir del verano y el invierno próximos". A su juicio, "también hay que hacer un esfuerzo importante de renovación pública y privada de establecimientos turísticos y mejorar la calidad del servicio".

El alcalde del Puerto de la Cruz, Marcos Brito (CC), considera que la crisis del sector ha llegado al límite negativo y ya se ha tocado fondo, pero matiza que "la sociedad debe poner toda la carne en el asador para seguir adelante y remontar la situación". Aclara que hay expectativas de futuro con iniciativas como el consorcio turístico, el puerto o el parque marítimo.

El ex delegado del Gobierno y ex alcalde portuense, Salvador García (PSC), indica que "tener una actitud positiva es primordial; pero hemos vivido mucho tiempo de las rentas y se ha apoderado de mucha gente un sentimiento de nostalgia. Y ambos hechos no son nada productivos".

Rosado no es nada optimista y advierte de que "la concentración de camas en el Sur de Tenerife, donde su oferta se ve reforzada con la proximidad de las comunicaciones, contrasta con las carencias del Norte". Y agrega que "el Puerto de la Cruz sobrevive sólo gracias a sus bajos precios".

Este dirigente de Ashotel para la zona Norte de la Isla manifiesta que el municipio sufre "un retraso crónico en el desarrollo de sus grandes infraestructuras, como el parque marítimo y el puerto; la ampliación del Botánico, o la reforma de su red viaria. Esa circunstancia ha dado lugar a una pérdida de atractivo turístico y nos hemos quedado estancados".

Rosado no cree que se haya tocado fondo en el decaimiento turístico en el Puerto de la Cruz: "Nuestra crisis es estructural. Por ello, no se puede asegurar de forma tajante que se haya

tocado fondo y no creo que esa recuperación de la que se habla en Europa se pueda trasladar aquí".

La portavoz socialista adjunta en el Consistorio portuense, María Jesús Ferrer, asegura que el Plan Horizonte 2020 y el consorcio turístico contribuirán "de una forma decisiva" a sacar la ciudad de la actual crisis.

El presidente de la Asociación Local de Comerciantes e Industriales del Puerto de la Cruz, Juan Carlos Arricivita, sostiene que le gustaría que se hubiera tocado fondo en 2009, pero teme que no haya sido así: "En estos momentos existe gran incertidumbre sobre la evolución de la crisis, cuya resolución estará en función de lo que ocurra en los países emisores. Mientras los países del entorno no salgan de la crisis, aquí lo tendremos bastante complicado".

"Puerto de la Cruz no genera empleo ni tiene a corto plazo un potencial de crecimiento como existe en otras zonas de las Islas. En estos momentos -añade Arricivita- seguimos con las mismas necesidades de inversiones en infraestructuras que hace veinte años; las demandas que formula la sociedad son las mismas desde hace décadas y aquí no se mueve nada".

"Los empresarios no vamos a tirar la toalla, porque vivimos de esto -sentencia Arricivita-, pero la clase política debe trabajar unida, máxime cuando estamos atravesando una de las peores crisis de la historia. Las oposiciones en los ayuntamientos, el parlamento y los cabildos no son constructivas; los gobiernos no están haciendo nada, y la sensación que tienen los empresarios es que estamos navegando en un barco sin capitán que nos lleve a puerto. Si no arrimamos todos el hombro, aquí no hay nada que hacer".